Recibido: 12/01/2026

Aprobado: 04/03/2026

# La Inteligencia Artificial en la vida cotidiana y la educación superior: una revisión desde la perspectiva docente y estudiantil

*Artificial intelligence in everyday life and higher education: a review from the perspective of teachers and students*

## Autor

**Mario-Josue Jimenez-Hernandez.** Doctor en Ciencias Educativas. Instituto Tecnológico de Cancún.

mario.jh@cancun.tecnm.mx

https://orcid.org/0009-0002-0070-5097

## Resumen

La Inteligencia Artificial se consolida como una tecnología transversal que impacta de manera profunda y sostenida la vida cotidiana y los sistemas educativos contemporáneos, especialmente en la educación superior, al incidir en prácticas sociales, dinámicas académicas y procesos institucionales. Su expansión en los ámbitos social, económico y académico transforma el acceso a la información, la toma de decisiones, la producción de conocimiento y los procesos de enseñanza y aprendizaje. En el contexto universitario, la inteligencia artificial no solo incorpora herramientas tecnológicas, sino que redefine prácticas pedagógicas, roles docentes y experiencias formativas del estudiantado. El presente artículo tiene como objetivo analizar y sintetizar la producción científica reciente sobre el papel de la inteligencia artificial en la vida cotidiana y en la educación superior, integrando las perspectivas del docente y del estudiante universitario. La metodología se fundamenta en una revisión narrativa de la literatura, sustentada en la búsqueda sistemática de artículos científicos, libros académicos y documentos institucionales publicados recientemente. Los resultados evidencian que la inteligencia artificial favorece la personalización del aprendizaje, la optimización de los procesos de enseñanza y la ampliación del acceso al conocimiento. Asimismo, se identifican desafíos éticos, pedagógicos e institucionales asociados con la privacidad de los datos, la equidad en el acceso a la tecnología, la transparencia algorítmica y el desarrollo del pensamiento crítico. Se concluye que su integración responsable en la educación superior requiere formación ética y pedagógica.

**Palabras clave:** Inteligencia Artificial, educación superior, vida cotidiana docencia universitaria y estudiantes.

***Abstract***

*Artificial intelligence has become established as a cross-cutting technology that profoundly and sustainably impacts everyday life and contemporary educational systems, particularly in higher education, by influencing social practices, academic dynamics, and institutional processes. Its expansion across social, economic, and academic spheres transforms access to information, decision-making, knowledge production, and teaching and learning processes. In the university context, artificial intelligence not only introduces technological tools but also redefines pedagogical practices, teaching roles, and students' learning experiences. This article aims to analyze and synthesize recent scientific production on the role of artificial intelligence in everyday life and higher education, integrating the perspectives of university teachers and students. The methodology is based on a narrative review of the literature, supported by a systematic search for scientific articles, academic books, and institutional documents published in recent years in recognized academic databases. The results show that artificial intelligence promotes personalized learning, optimizes teaching processes, and expands access to knowledge. At the same time, ethical, pedagogical, and institutional challenges are identified, particularly those related to data privacy, equity in access to technology, algorithmic transparency, and the development of critical thinking. It is concluded that the responsible integration of artificial intelligence in higher education requires solid ethical and pedagogical training.*

***Keywords:*** *artificial intelligence, higher education, everyday life university teaching and students.*

## Introducción

La Inteligencia Artificial se posiciona como uno de los principales motores de transformación tecnológica del siglo XXI, con impactos profundos y sostenidos en la vida cotidiana, la economía, la cultura y los sistemas educativos a escala global. A diferencia de innovaciones tecnológicas previas, la Inteligencia Artificial no se limita a la automatización de tareas repetitivas, sino que introduce sistemas capaces de aprender, inferir patrones y tomar decisiones, influyendo de manera directa en procesos cognitivos, sociales y educativos. La inteligencia artificial puede definirse como el campo de estudio que se ocupa del diseño de agentes capaces de percibir su entorno y actuar racionalmente para maximizar el logro de objetivos (Russell & Norvig, 2021).

En la vida cotidiana, estas tecnologías median decisiones relacionadas con el consumo de información, la comunicación interpersonal, la movilidad, el entretenimiento y

el trabajo. Algoritmos de recomendación, motores de búsqueda, asistentes virtuales y sistemas predictivos influyen en la construcción de preferencias, la organización del tiempo y la interpretación de la realidad social. Este fenómeno modifica las formas de interacción humana y redefine la relación entre los sujetos y la tecnología.

En el ámbito universitario, la incorporación de la inteligencia artificial transforma los procesos de enseñanza y aprendizaje, los sistemas de evaluación y la gestión académica. Las universidades enfrentan el desafío de integrar estas tecnologías de manera coherente con su misión formativa, ética y social, evitando enfoques meramente instrumentales y promoviendo una educación crítica, reflexiva y humanista.

La presente revisión se orienta por la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo se aborda el papel de la inteligencia artificial en la vida cotidiana y en la educación superior desde la perspectiva del docente y del estudiante universitario? El objetivo general consiste en analizar críticamente la literatura científica reciente sobre esta temática, identificando aportes teóricos, tendencias emergentes, retos éticos y desafíos pedagógicos que orienten una integración responsable de la inteligencia artificial en la educación superior.

## Metodología

El estudio se desarrolla mediante una revisión narrativa de la literatura científica, enfoque que permite integrar aportes teóricos y empíricos procedentes de distintas disciplinas, especialmente la educación, las ciencias sociales y los estudios tecnológicos. Este tipo de revisión resulta pertinente para analizar un fenómeno complejo y dinámico como la inteligencia artificial, caracterizado por su rápida evolución y su impacto transversal.

La búsqueda de información se realiza en bases de datos académicas reconocidas, entre ellas Google Académico, Scopus y Dialnet, seleccionadas por su cobertura y relevancia en el ámbito educativo y tecnológico. Se emplean como palabras clave los términos “inteligencia artificial”, “educación superior”, “docentes universitarios”, “estudiantes” y “vida cotidiana”, combinados mediante operadores booleanos.

En una primera fase se identifican 45 documentos. Posteriormente, se aplican criterios de inclusión como idioma (español e inglés), pertinencia temática, acceso al texto completo

y fecha de publicación dentro de los últimos cinco años, con excepción de libros considerados clásicos por su alto índice de citación. Tras este proceso, se seleccionan 18 documentos para el análisis final. La información se organiza en categorías temáticas y se analiza mediante síntesis comparativa de enfoques, resultados y conclusiones, lo que permite identificar coincidencias, divergencias y vacíos en la investigación existente.

**La Inteligencia Artificial como fenómeno sociotécnico**

La conceptualización de la Inteligencia Artificial como fenómeno sociotécnico constituye uno de los núcleos epistemológicos más relevantes del debate contemporáneo. Frente a las interpretaciones tecnocráticas que la conciben como un conjunto de herramientas neutrales orientadas a la optimización de procesos, la literatura crítica insiste en que toda tecnología está imbricada en relaciones sociales, valores culturales y estructuras de poder. En este sentido, Winner (1986) establece un punto de inflexión al afirmar que los artefactos tecnológicos poseen una dimensión política inherente, en tanto materializan decisiones humanas que favorecen determinados órdenes sociales y excluyen otros.

Esta posición es reforzada por Feenberg (2017), quien desde la teoría crítica de la tecnología sostiene que los sistemas tecnológicos no emergen de manera autónoma ni inevitable, sino que son el resultado de disputas sociales, intereses económicos y racionalidades políticas. Desde esta perspectiva, la inteligencia artificial no puede analizarse al margen de los contextos que la producen y la legitiman, particularmente aquellos vinculados al capitalismo cognitivo, la economía de datos y la mercantilización del conocimiento.

En el campo educativo, esta lectura sociotécnica entra en tensión directa con los discursos tecnosolucionistas que presentan a la inteligencia artificial como una respuesta objetiva y eficiente a los problemas estructurales de la educación superior. Selwyn (2019) advierte que estas narrativas tienden a simplificar la complejidad educativa, reduciendo los procesos de enseñanza y aprendizaje a variables cuantificables y desplazando preguntas fundamentales sobre el sentido formativo, la ética y la justicia social. Desde esta lógica, la IA aparece como una solución técnica a problemas que son, en esencia, pedagógicos, políticos y culturales.

Al respecto, Williamson (2017) profundiza este debate al introducir el concepto de gobernanza algorítmica, señalando que la inteligencia artificial no solo apoya la toma de decisiones educativas, sino que comienza a definir qué cuenta como conocimiento válido, qué aprendizajes son deseables y cómo deben ser evaluados. Esta transformación epistemológica implica una reconfiguración del poder en las instituciones educativas, donde los algoritmos adquieren un rol normativo que tradicionalmente correspondía a comunidades académicas y criterios pedagógicos.

Así, se configura una tensión central entre dos racionalidades: por un lado, una visión instrumental de la inteligencia artificial orientada a la eficiencia, la predicción y el control; por otro, una perspectiva crítica que problematiza sus efectos sobre la autonomía educativa, la democracia del conocimiento y la formación integral del sujeto. Esta tensión no es meramente teórica, sino que tiene consecuencias concretas en la manera en que las universidades adoptan, regulan y legitiman el uso de sistemas inteligentes.

Desde este enfoque, comprender la inteligencia artificial como fenómeno sociotécnico implica asumir que su integración en la educación superior es, ante todo, una decisión ética y política, y no únicamente técnica. Ello exige desplazar el debate desde la pregunta por lo que la tecnología puede hacer hacia la interrogante por lo que debe hacer, para quién y bajo qué condiciones. En consecuencia, el análisis epistemológico de la inteligencia artificial se convierte en una condición necesaria para evitar su naturalización acrítica y para promover prácticas educativas orientadas al bien común, la equidad y la justicia social.

## Inteligencia Artificial en la vida cotidiana: automatización, poder y construcción de subjetividades

La incorporación de la inteligencia artificial en la vida cotidiana constituye uno de los procesos sociotécnicos más significativos de la contemporaneidad, en tanto transforma de manera profunda las formas de interacción social, el acceso a la información, la toma de decisiones y la construcción de subjetividades. Desde una perspectiva crítica, la IA no puede entenderse únicamente como un conjunto de sistemas orientados a la eficiencia y la automatización, sino como una infraestructura invisible que organiza la experiencia

cotidiana, media el conocimiento y redefine las relaciones de poder entre individuos, instituciones y corporaciones tecnológicas.

Autores como Zuboff (2019) conceptualizan este fenómeno como parte del denominado *capitalismo de vigilancia*, en el cual los datos generados por la vida cotidiana se convierten en materia prima para la predicción y modulación del comportamiento humano. Desde esta óptica, la inteligencia artificial opera como un dispositivo de control que excede el ámbito técnico, configurando nuevas asimetrías de poder basadas en la extracción, análisis y monetización de datos personales. Esta lectura sitúa a la IA en el centro de un debate epistemológico sobre la autonomía del sujeto y la mercantilización de la experiencia humana.

En contraste con esta visión crítica, Floridi (2014) propone una interpretación ontológica de la inteligencia artificial como elemento constitutivo de un nuevo entorno informacional, en el cual los seres humanos interactúan de manera constante con sistemas inteligentes. Desde esta perspectiva, la IA no solo controla o vigila, sino que redefine las condiciones de posibilidad del conocimiento, la comunicación y la acción social. El debate entre Zuboff y Floridi pone de manifiesto una tensión central: mientras una lectura enfatiza la dimensión estructural del poder algorítmico, la otra subraya la transformación del ecosistema cognitivo en el que se desarrolla la vida cotidiana.

Esta tensión se profundiza cuando se analizan los sistemas de recomendación, los motores de búsqueda y las plataformas digitales que median el acceso a la información. Russell y Norvig (2021) destacan que estos sistemas han permitido niveles sin precedentes de personalización y automatización, optimizando la experiencia del usuario y facilitando la toma de decisiones. Sin embargo, O'Neil (2016) advierte que dichos algoritmos no solo reflejan, sino que amplifican sesgos sociales preexistentes, generando efectos discriminatorios que suelen permanecer ocultos bajo la apariencia de neutralidad matemática.

Desde una epistemología crítica, estos sistemas no solo seleccionan información, sino que establecen jerarquías de relevancia que influyen en lo que los sujetos conocen, piensan y consideran legítimo. En este sentido, la inteligencia artificial actúa como un mediador epistemológico que interviene en la construcción del conocimiento cotidiano, condicionando las formas de comprensión del mundo social. Esta mediación algorítmica plantea

interrogantes fundamentales sobre la libertad cognitiva, la pluralidad informativa y la capacidad crítica de los individuos.

En el ámbito educativo, estas transformaciones adquieren una relevancia particular. Buckingham (2015) sostiene que la omnipresencia de tecnologías inteligentes en la vida cotidiana exige una alfabetización digital crítica que vaya más allá del dominio instrumental de herramientas. Desde su perspectiva, comprender la inteligencia artificial implica analizar sus lógicas de funcionamiento, sus intereses subyacentes y sus consecuencias sociales. De lo contrario, existe el riesgo de formar sujetos funcionales al sistema tecnológico, pero carentes de herramientas para cuestionarlo.

La vida cotidiana mediada por inteligencia artificial también reconfigura las expectativas que estudiantes y docentes llevan al aula universitaria. Holmes et al. (2019) señalan que la familiaridad con sistemas inteligentes genera demandas de inmediatez, personalización y automatización en los procesos educativos. No obstante, esta expectativa entra en tensión con modelos pedagógicos que valoran la reflexión, el esfuerzo cognitivo y el aprendizaje profundo. Carr (2010) advierte que la dependencia de sistemas automatizados puede debilitar la atención sostenida y la capacidad de pensamiento crítico, habilidades fundamentales para la educación superior.

Desde esta perspectiva, la inteligencia artificial en la vida cotidiana no es un fenómeno externo al campo educativo, sino un elemento constitutivo del habitus digital de los sujetos que participan en él. La universidad se enfrenta así al desafío epistemológico de formar ciudadanos capaces de habitar críticamente un entorno algorítmico, reconociendo tanto sus potencialidades como sus riesgos. Este desafío implica cuestionar la naturalización de la automatización y promover una conciencia crítica sobre las formas en que la inteligencia artificial modela percepciones, decisiones y relaciones sociales.

En síntesis, el debate epistemológico sobre la inteligencia artificial en la vida cotidiana se articula en torno a una tensión fundamental entre eficiencia y control, personalización y vigilancia, acceso ampliado a la información y reducción de la autonomía cognitiva. Reconocer esta complejidad es condición indispensable para comprender el impacto de la IA en la educación superior y para diseñar estrategias pedagógicas que no se

limiten a incorporar tecnología, sino que formen sujetos críticos, reflexivos y éticamente responsables en un mundo profundamente mediado por sistemas inteligentes.

## La Inteligencia Artificial y la perspectiva del docente universitario: entre la innovación tecnopedagógica y la resistencia crítica

Desde la perspectiva del docente universitario, la inteligencia artificial se presenta como un campo atravesado por tensiones epistemológicas que oscilan entre la promesa de innovación pedagógica y el riesgo de subordinación del quehacer educativo a lógicas tecnocráticas. En los discursos institucionales y tecnológicos predominantes, la IA suele ser representada como una herramienta capaz de optimizar los procesos de enseñanza mediante la analítica del aprendizaje, la automatización de tareas administrativas y la personalización de contenidos (Luckin et al., 2019). Esta narrativa enfatiza la eficiencia, la escalabilidad y la toma de decisiones basada en datos como indicadores de mejora educativa.

No obstante, esta visión instrumental es cuestionada desde enfoques pedagógicos críticos. Biesta (2010) advierte que la reducción de la educación a resultados medibles implica una pérdida de su dimensión ética, política y formativa. Desde esta óptica, la inteligencia artificial corre el riesgo de reforzar una concepción tecnocrática de la docencia, en la que el juicio profesional del profesor es desplazado por modelos predictivos y métricas algorítmicas. Selwyn (2019) profundiza esta crítica al señalar que la adopción acrítica de la IA puede transformar al docente en un mero ejecutor de decisiones automatizadas, debilitando su autonomía profesional.

En contraposición, Giroux (2020) defiende una concepción del profesorado como intelectual crítico, cuya función no puede ser sustituida por sistemas inteligentes. Desde esta perspectiva, la inteligencia artificial debe ser resignificada como un recurso subordinado a proyectos pedagógicos emancipadores y no como un dispositivo rector del proceso educativo. El debate epistemológico, por tanto, no se centra en si los docentes deben usar IA, sino en **bajo qué racionalidad pedagógica y con qué fines éticos** se integra en la práctica universitaria.

## La perspectiva del estudiante universitario: autonomía, dependencia y construcción del pensamiento crítico

Desde la voz del estudiantado, la inteligencia artificial suele percibirse como un facilitador del aprendizaje autónomo, del acceso inmediato a la información y del apoyo personalizado mediante tutores inteligentes y plataformas adaptativas (Holmes et al., 2019). Esta experiencia cotidiana con sistemas inteligentes configura nuevas expectativas sobre el aprendizaje universitario, asociadas a la inmediatez, la personalización y la reducción del esfuerzo cognitivo.

Sin embargo, esta percepción positiva es problematizada por autores críticos. Carr (2010) sostiene que la automatización cognitiva puede debilitar la capacidad de atención profunda, la memoria y el pensamiento reflexivo, habilidades centrales para la formación universitaria. Desde una epistemología emancipadora, Freire (2005) afirma que el aprendizaje significativo requiere diálogo, problematización y conciencia crítica, dimensiones que no pueden ser delegadas a sistemas automatizados.

Este debate revela una tensión entre una concepción del estudiante como usuario eficiente de tecnologías inteligentes y otra que lo concibe como sujeto crítico en formación. La inteligencia artificial, en este sentido, puede contribuir tanto al fortalecimiento de la autonomía como a la reproducción de una dependencia tecnológica que limite el desarrollo del pensamiento crítico. La educación superior enfrenta así el desafío de formar estudiantes capaces de usar la IA como herramienta cognitiva sin renunciar a la reflexión, la creatividad y la responsabilidad ética.

## Retos éticos, institucionales y normativos: hacia una gobernanza responsable de la inteligencia artificial

La incorporación de la inteligencia artificial en la educación superior plantea desafíos éticos de gran complejidad, particularmente en relación con la privacidad de los datos, la equidad en el acceso y la transparencia algorítmica. Desde un enfoque normativo, la UNESCO (2021) propone principios basados en derechos humanos que buscan orientar el desarrollo y uso ético de la IA, enfatizando la dignidad humana, la justicia social y la rendición de cuentas.

No obstante, Eubanks (2018, pp. 11–14) demuestra que los sistemas automatizados tienden a reproducir y amplificar desigualdades estructurales, especialmente cuando se implementan sin marcos regulatorios sólidos. En el ámbito educativo, Williamson y Hogan (2020) advierten que la ausencia de políticas institucionales claras favorece la privatización de datos y la dependencia de plataformas comerciales, lo que compromete la soberanía pedagógica de las universidades.

Desde esta perspectiva, la gobernanza de la inteligencia artificial no puede limitarse a códigos éticos declarativos, sino que debe traducirse en políticas institucionales concretas que regulen su diseño, implementación y evaluación. El debate epistemológico se sitúa así entre modelos de autorregulación tecnológica y enfoques críticos que demandan una regulación democrática y participativa de los sistemas inteligentes en educación.

## Implicaciones pedagógicas, organizacionales y líneas futuras de investigación

La integración de la inteligencia artificial en la educación superior exige una reconfiguración profunda de los modelos pedagógicos y organizacionales. Fullan y Langworthy (2014) sostienen que la tecnología solo produce transformación educativa cuando se articula con pedagogías profundas orientadas al aprendizaje significativo. Desde esta perspectiva, la IA no sustituye al docente, sino que redefine su rol como mediador crítico, orientador ético y diseñador de experiencias formativas.

A nivel organizacional, la adopción de la IA implica actualizar planes de estudio, fortalecer la formación continua del profesorado y desarrollar infraestructuras tecnológicas alineadas con principios de equidad e inclusión. Selwyn (2021) subraya que estas transformaciones deben estar guiadas por una reflexión crítica sobre los fines de la educación superior y no únicamente por criterios de eficiencia institucional.

En cuanto a las líneas futuras de investigación, la literatura señala la necesidad de estudios empíricos que analicen el impacto de la inteligencia artificial en los aprendizajes a largo plazo, la evaluación de sesgos algorítmicos en contextos educativos y el estudio comparado de políticas de gobernanza institucional (Williamson, 2017). Estas líneas resultan

clave para consolidar un enfoque epistemológico crítico que oriente el desarrollo responsable de la IA en la educación superior.

## Conclusiones

El análisis desarrollado a lo largo de este trabajo permite afirmar que la inteligencia artificial no puede ser comprendida de manera reductiva como un conjunto de herramientas técnicas orientadas a la eficiencia, sino como un fenómeno sociotécnico complejo que reconfigura de forma profunda las relaciones sociales, las prácticas educativas y las estructuras institucionales de la educación superior. Desde una perspectiva epistemológica crítica, la inteligencia artificial se revela como un espacio de disputa en el que convergen intereses económicos, racionalidades tecnocráticas y proyectos pedagógicos con implicaciones éticas y políticas de amplio alcance.

La revisión de la literatura y el debate entre distintas corrientes teóricas evidencian una tensión persistente entre enfoques instrumentales, que privilegian la automatización, la medición y la personalización del aprendizaje, y perspectivas críticas que problematizan los efectos de la inteligencia artificial sobre la autonomía del sujeto, la producción del conocimiento y la justicia social. Esta tensión atraviesa tanto la vida cotidiana como el ámbito universitario, influyendo en las expectativas, prácticas y decisiones de docentes y estudiantes.

Desde la perspectiva docente, se concluye que la integración de la inteligencia artificial exige fortalecer el juicio profesional, la reflexión pedagógica y la formación ética, evitando su adopción acrítica como sustituto de la mediación humana. En el caso del estudiantado, la inteligencia artificial puede potenciar el aprendizaje autónomo, pero también generar dependencias cognitivas que afectan el pensamiento crítico si no se acompaña de procesos formativos reflexivos.

Asimismo, el estudio pone de manifiesto que los principales desafíos asociados a la inteligencia artificial en la educación superior son de carácter ético, institucional y normativo, particularmente en relación con la protección de datos, la equidad en el acceso, la transparencia algorítmica y la gobernanza tecnológica. En este sentido, se concluye que las instituciones de educación superior deben asumir un rol activo en el diseño de políticas claras

que orienten el uso responsable de la inteligencia artificial, alineadas con principios de dignidad humana, inclusión y justicia social.

Finalmente, se sostiene que la inteligencia artificial solo podrá contribuir de manera significativa al fortalecimiento de la educación superior si se integra desde una perspectiva crítica, humanista y pedagógicamente fundamentada, en la que la tecnología esté al servicio del desarrollo integral del sujeto y no de la lógica exclusiva de la eficiencia o el control.

## Referencias


Russell, S., & Norvig, P. (2021). *Artificial intelligence: A modern approach* (4th ed.). Pearson. https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=3352205

Biesta, G. J. J. (2010). *Good education in an age of measurement: Ethics, politics, democracy.* Routledge. https://www.routledge.com/Good-Education-in-an-Age-of-Measurement-Ethics-Politics-Democracy/author/p/book/9781594517914

Buckingham, D. (2015). Defining digital literacy: What do young people need to know about digital media? *Nordic Journal of Digital Literacy, 10* (Jubilee Issue), 21–34. https://doaj.org/article/b29fa39571884f2c817048cbaa79b729

Carr, N. (2010). *The shallows: What the Internet is doing to our brains.* W. W. Norton & Company.
https://wwnorton.com/books/The-Shallows/

Eubanks, V. (2018). *Automating inequality: How high-tech tools profile, police, and punish the poor*. St. Martin's Press. https://us.macmillan.com/books/9781250074317/automatinginequality

Feenberg, A. (2017). *Technosystem: The social life of reason.* Harvard University Press. https://www.jstor.org/stable/j.ctv24w64m4

Floridi, L. (2014). *The fourth revolution: How the infosphere is reshaping human reality.* Oxford University Press. https://global.oup.com/academic/product/the-fourth-revolution-9780199606726?cc=mx&lang=en&

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (30.ª ed.). Siglo XXI Editores. https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf

Giroux, H. A. (2020). *On critical pedagogy* (2nd ed.). Bloomsbury Academic. https://www.jceps.com/wp-content/uploads/2020/09/18-2-13.pdf

Holmes, W., Bialik, M., & Fadel, C. (2019). *Artificial intelligence in education: Promises and implications for teaching and learning.* Center for Curriculum Redesign. Versión accesible en repositorio: https://curriculumredesign.org/our-work/artificial-intelligence-in-education/?utm_source=chatgpt.com

Luckin, R., Holmes, W., Griffiths, M., & Forcier, L. B. (2019). *Intelligence unleashed: An argument for AI in education.* Pearson. https://static.googleusercontent.com/media/edu.google.com/es//pdfs/Intelligence-Unleashed-Publication.pdf

O'Neil, C. (2016). *Weapons of math destruction: How big data increases inequality and threatens democracy.* Crown Publishing Group. https://books.google.com.co/books?id=NgEwCwAAQBAJ

Russell, S., & Norvig, P. (2021). *Artificial intelligence: A modern approach* (4th ed.). Pearson. https://www.pearson.com/en-us/subject-catalog/p/artificial-intelligence-a-modern-approach/P200000003500/9780134610993?utm_source=chatgpt.com

Selwyn, N. (2019). *Should robots replace teachers? AI and the future of education.* Polity Press. https://research.monash.edu/en/publications/should-robots-replace-teachers-ai-and-the-future-of-education/

Selwyn, N. (2011). *Education and technology: Key issues and debates* (2nd ed.). Bloomsbury Academic. https://books.google.es/books?id=2nXQyFsT0LkC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_atb#v=onepage&q&f=false

UNESCO. (2020). *Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial.* UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373434

Williamson, B. (2017). *Big data in education: The digital future of learning, policy and practice.* SAGE Publications. https://sk.sagepub.com/book/mono/big-data-in-education/toc#_

Williamson, B., & Hogan, A. (2020). *Commercialisation and privatisation in/of education in the context of covid-19.* Springer. https://www.researchgate.net/publication/343510376_Commercialisation_and_privatisation_inof_education_in_the_context_of_Covid-19

Winner, L. (1986). *The whale and the reactor: A search for limits in an age of high technology.* University of Chicago Press. https://sciencepolicy.colorado.edu/students/envs_5110/whale_reactor.pdf

Zuboff, S. (2019). *The age of surveillance capitalism: The fight for a human future at the new frontier of power.* PublicAffairs. https://www.publicaffairsbooks.com/titles/shoshana-zuboff/the-age-of-surveillance-capitalism/9781610395694/